

**IMPRIMIR**

**GEORGES BATAILLE**

**HEGEL, LA MUERTE  
Y EL SACRIFICIO**

Título del original francés:  
HEGEL, LA MORTE ET LE SACRIFICE

**Espacio  
Disponibile**

Editado por  
**elaleph.com**

Fragmento de un estudio sobre el pensamiento fundamentalmente hegeliano de Alexandre Kojève. Este pensamiento quiere ser en la medida de lo posible el pensamiento de Hegel tal como un espíritu actual, sabiendo lo que Hegel no supo (conociendo, por ejemplo, los acontecimientos a partir de 1917 y sobre todo la filosofía de Heidegger), podría serlo y desarrollarlo. La originalidad y el coraje de Kojève, hay que decirlo, reside en haber advertido la imposibilidad de ir más allá, la necesidad, en consecuencia, de renunciar a hacer una filosofía original y, con ello, el recomienzo interminable que es la confesión de la vanidad del pensamiento.

## I. LA MUERTE.

*"EL ANIMAL MUERE. PERO LA MUERTE DEL ANIMAL  
ES EL DEVENIR DE LA CONCIENCIA".*

### *LA NEGATIVIDAD DEL HOMBRE*

En las *Conferencias* de 1805-1806, en el momento de plena madurez de su pensamiento, en la época en que escribía la *Fenomenología del Espíritu*, Hegel expresaba así el carácter negro de la humanidad:

"El hombre es esta noche, esta Nada vacía, que contiene todo en su indivisa simplicidad: una riqueza de infinitas representaciones, de imágenes, ninguna de las cuales llega precisamente a su espíritu, o (más bien) no están en él como realmente presentes. Es la noche, la interioridad o intimidad de la Naturaleza lo que existe aquí: (*el*) Yo personal puro. En torno a las representaciones fantasmagóricas está la noche: entonces surge bruscamente, aquí, una cabeza ensangrentada; allá, una aparición blanca; y ambas, bruscamente también, desaparecen. Esa es la noche que se advierte al mirar a un hombre en los ojos: se hundan entonces las miradas en una noche que se vuelve terrible; es la noche del mundo que se presenta ante nosotros"<sup>1-2</sup>.

Este "bello texto" donde se expresa el romanticismo de Hegel no debe ser entendido en un sentido vago. Si Hegel fue romántico, lo fue quizá de una manera fundamental (fue en todo caso romántico al comenzar, en su juventud, cuando era banalmente revolucionario), no

---

<sup>1-2</sup> Citado por Kojève, *Introduction à la lecture de Hegel*, Gallimard, París, 1847, p. 573.

viendo en el romanticismo el método con que un espíritu desdeñoso cree subordinar el mundo real a lo arbitrario de sus sueños. Alexandre Kojève, citando esas líneas, dice de ellas que expresan la "idea central y última de la filosofía hegeliana", a saber: "la idea de que el fundamento y origen de la realidad objetiva (*Wirklichkeit*) y de la existencia empírica (*Dasein*) humanas son la Nada que se manifiesta en tanto Acción negativa y creadora, libre y consciente de sí misma".

Para acceder al mundo desconcertante de Hegel he creído necesario esbozar en él, por medio de una visión sensible, a la vez sus violentos contrastes y su unidad última.

Para Kojève, la "filosofía dialéctica, o antropológica de Hegel es en última instancia una *filosofía de la muerte* (o lo que es lo mismo, del ateísmo)"<sup>3</sup>.

Pero si el hombre es "la muerte que una vida humana vive"<sup>4</sup>, esta negatividad del hombre dada en la muerte, por el hecho de que esencialmente la muerte del hombre es voluntaria (derivada de riesgos asumidos sin necesidad, sin razones biológicas), no deja de ser principio de su acción. Para Hegel, en efecto, la Acción es Negatividad y la Negatividad, Acción. Por un lado, el hombre negando la Naturaleza -introduciendo en ella, como su reverso, la anomalía de un "Yo personal puro"- está presente en el seno de la Naturaleza como una noche en la luz, como una intimidad en la exterioridad de estas cosas que son en sí, como una fantasmagoría donde no hay nada que se forme sino para deshacerse, nada que aparezca sino para desaparecer, nada que no sea absorbido en el anonadamiento temporal y no obtenga de él la belleza del sueño. Mas he aquí el aspecto complementario: esta negación de la naturaleza no está dada sólo en la conciencia -donde aparece (si bien para desaparecer) lo que es en sí-; esta negación se exterioriza y, exteriorizándose, cambia realmente (*en sí*)

---

<sup>3</sup> *Op. cit.*, p. 537.

la realidad de la Naturaleza. El hombre trabaja y lucha: transforma lo dado o naturaleza. Destruyéndola, crea el mundo, un mundo que no era. Hay por un lado poesía: la destrucción de una *cabeza ensangrentada* que aparece y se esfuma; por el otro lado, la Acción: el trabajo, la lucha. De un lado la "Nada pura", donde el hombre "sólo difiere de la Nada por *un cierto tiempo*"<sup>5</sup>. Por otra parte, un Mundo histórico en el que la Negatividad del hombre, esta Nada que lo roe por dentro, crea el conjunto de lo real concreto (objeto y sujeto a la vez, mundo real transformado o no, hombre que piensa y cambia el mundo).

### *LA FILOSOFÍA DE HEGEL ES UNA FILOSOFÍA DE LA MUERTE -O DEL ATEÍSMO*<sup>6</sup>

Es carácter esencial -y nuevo- de la filosofía hegeliana el describir la totalidad de lo que es. En consecuencia, al mismo tiempo que da cuenta de todo lo que aparece a nuestros ojos, da cuenta solidariamente del pensamiento y del lenguaje que expresan -y revelan- esta aparición .

---

<sup>4</sup> *Op. cit.*, p. 548.

<sup>5</sup> *Op. cit.*, p. 573.

<sup>6</sup> En este párrafo y en el siguiente retomo bajo otra forma lo que dice Kojève. Pero no sólo bajo otra forma; trataré de desarrollar esencialmente la segunda parte de esta frase, difícil de comprender de primera intención en su carácter concreto: "El ser o el anonadamiento del Sujeto es el anonadamiento temporalizante del Ser, el cual debe ser *antes* de ser anonadado. El ser del Sujeto tiene pues necesariamente un comienzo. Y siendo anonadamiento (temporal) de la nada en el Ser, siendo nada que anonada (en tanto que Tiempo), el Sujeto es esencialmente negación de sí mismo: tiene pues necesariamente un fin". Para ello he seguido en especial (como lo hice en el párrafo precedente) la parte de la *Introduction à la lecture de Hegel*, que responde a las partes 2 y 3 del presente estudio, a saber: Appendice II, L'idée de la mort dans la philosophie de Hegel, pp. 527-573.

"Según mi modo de ver -dice Hegel-, ...todo depende de que lo verdadero no se aprehenda y se exprese como sustancia, sino también y en la misma medida como sujeto"<sup>7</sup>.

En otros términos, el conocimiento de la Naturaleza es incompleto, no considera ni puede considerar sino entidades abstractas, aisladas, de un todo, de una totalidad indisoluble, que es lo único concreto. El conocimiento debe ser al mismo tiempo antropológico: "además de las bases ontológicas de la realidad natural, escribe Kojève, debe buscar las bases de la realidad humana, que es la única capaz de revelarse por medio del Discurso"<sup>8</sup>. Sin embargo, esta antropología no considera el Hombre al modo de las ciencias modernas, sino como un movimiento que es imposible aislar del seno de la totalidad. En cierto sentido, es más bien una teología en la que el hombre habría tomado el lugar de Dios.

Pero para Hegel la realidad humana que describe en el seno y en el centro de la totalidad es muy diferente de la descrita por la filosofía griega. Su antropología es la de la tradición judeo-cristiana, que subraya en el Hombre la *libertad*, la *historicidad* y la *individualidad*. Al igual que el hombre judeo-cristiano, el hombre hegeliano es un ser espiritual (es decir, "dialéctico"). Sin embargo, para el mundo judeo-cristiano, la "espiritualidad" sólo se realiza y manifiesta plenamente en el más allá, y el Espíritu propiamente dicho, el Espíritu en verdad "objetivamente real", es Dios: "un ser infinito y eterno". Según Hegel, el ser "espiritual" o "dialéctico" es "necesariamente *temporal* y finito". Esto quiere decir que sólo la muerte asegura la existencia de un ser espiritual o "dialéctico" en sentido hegeliano. Si el *animal* que constituye el ser natural del hombre no muriera, aún más, si el hombre no tuviera la muerte en sí como fuente de su angustia, tanto más profunda cuanto más la busca, la desea y a veces se le da voluntariamente

---

<sup>7</sup> Hegel, *Fenomenología del Espíritu*. F.C.E., México, 1866, p. 15.

<sup>8</sup> Kojève, *Introduction...*, p. 528.

te, no habrían ni hombre, ni libertad, ni historia, ni individuo. Dicho de otro modo, si él se complace en lo que sin embargo lo atemoriza, si es el ser idéntico a sí mismo quien pone su ser (idéntico) en juego, el hombre es entonces de verdad un Hombre: se separa del animal. En adelante no será como una piedra, un dato inmutable, pues lleva en sí la *Negatividad*; y la fuerza, la violencia de la negatividad lo arrojan en el movimiento incesante de la historia, que lo cambia y que sólo realiza a través del tiempo la totalidad de lo real concreto. Sólo la historia tiene el poder de acabar lo que es, de acabarlo en el desarrollo del tiempo. Así, la idea de un Dios eterno e inmutable sólo es, desde este punto de vista, un acabamiento provisorio, que sobrevive esperando lo mejor. Sólo la historia acabada y el espíritu del Sabio (de Hegel) en el cual ella reveló, o terminó de revelar, el pleno desarrollo del ser y la totalidad de su devenir, ocupan una situación soberana, que Dios ocupa sólo provisoriamente, como regente.

### *ASPECTO TRAGICÓMICO DE LA DIVINIDAD DEL HOMBRE*

Esta manera de ver puede con toda razón ser considerada como cómica. Por otra parte, Hegel no habló de ella explícitamente. Los textos en que ella se afirmó *implícitamente* son ambiguos y su extrema dificultad terminó por sustraerlos a la claridad del día. El mismo Kojève observa prudencia. Habla de ellos sin gravedad, evitando precisar sus consecuencias. Para expresar como es debido la situación en que se introdujo Hegel, sin duda involuntariamente, sería necesario el tono o, al menos, bajo una forma contenida, el horror de la tragedia. Pero pronto las cosas tendrían un aspecto cómico.

Sea como sea, haber pasado por la muerte cuadra tan bien a la figura divina que un mito colocado en la tradición asoció la muerte y la angustia de la muerte al Dios eterno y único de la esfera judeo-cristiana, La muerte de Jesús participa de la comedia en la medida en que no se podría sin arbitrariedad poner el olvido de su divinidad



eterna -que le pertenece- en la conciencia de un Dios todopoderoso e infinito. El mito cristiano anticipó exactamente el "saber absoluto" de Hegel, fundándolo sobre el hecho de que nada divino (en el sentido pre-cristiano de *sagrado*) es posible que no sea *finito*. Pero la vaga conciencia en que se formó el mito (cristiano) de la muerte de Dios difería, a pesar de todo, de la de Hegel: para inclinar en el sentido de la totalidad una figura de Dios que limitaba lo infinito, fue preciso introducir en éste, contradiciendo un fundamento, un movimiento hacia lo finito.

Hegel pudo -y le fue necesario-componer la suma (la Totalidad) de los movimientos que se produjeron en la historia. Pero el humor, según parece, es incompatible con el trabajo y la aplicación que las cosas requieren. Volveré sobre este punto; por el momento sólo he mezclado las cartas... Es difícil pasar de una humanidad que humilla la grandeza divina a la... del Sabio divinizado, soberano y expandiendo su grandeza a partir de la vanidad humana.

### UN TEXTO CAPITAL

En lo que precede, una sola exigencia se destaca de modo preciso: no puede haber verdaderamente Sabiduría (Saber absoluto ni, en general, nada aproximado) si el Sabio no se eleva -me atrevo a decir- a la altura de la muerte, cualquiera sea la angustia que por ello tenga.

Un pasaje del prefacio de la *Fenomenología del Espíritu*<sup>9</sup> expresa con fuerza la necesidad de una actitud semejante. Nadie duda que este texto admirable tenga "una importancia capital", no sólo para la inteligencia de Hegel sino en todos los sentidos.

"La muerte -escribe Hegel-, si así queremos llamar a esa irrealidad, es lo más espantoso, y el retener lo muerto lo que requiere una

---

<sup>9</sup> *Fenomenología del Espíritu*, p. 24.

mayor fuerza. La belleza carente de fuerza odia al entendimiento porque éste exige de ella lo que no está en condiciones de dar. Pero la vida del espíritu no es la vida que se asusta ante la muerte y se mantiene pura de la desolación, sino la que sabe afrontarla y mantenerse en ella. El espíritu sólo conquista su verdad cuando es capaz de encontrarse a sí mismo en el absoluto desgarramiento. El espíritu no es esta potencia como lo positivo que se aparta de lo negativo, como cuando decimos de algo que no es nada o que es falso y, hecho esto, pasamos sin más a otra cosa, sino que sólo es esta potencia cuando mira cara a cara a lo negativo y permanece cerca de ello. Esta permanencia es la fuerza mágica que hace que lo negativo vuelva al ser".

*LA NEGACIÓN HUMANA DE LA NATURALEZA Y DEL SER NATURAL  
DEL HOMBRE*

En principio, hubiera debido comenzar antes esta cita. No he querido recargar este texto con las líneas "enigmáticas" que lo preceden. Pero indicaré el sentido de algunas líneas omitidas retomando la interpretación de Kojève, sin la cual lo que sigue, a despecho de una apariencia relativamente clara, podría quedarnos oculto.

Para Hegel, es al mismo tiempo fundamental y digno de asombro que el entendimiento del hombre (es decir, el lenguaje, el discurso) haya tenido la fuerza (se trata de una potencia incomparable) de separar de la Totalidad sus elementos constitutivos. Estos elementos (este árbol, este pájaro, esta piedra) son, en efecto, inseparables del todo. Están "ligados entre sí por lazos espaciales y temporales, hasta materiales, que son insolubles". Su separación implica la Negación humana respecto de la Naturaleza, de la que he hablado sin sacar de ello una consecuencia decisiva. En efecto, este hombre que niega la naturaleza no podría de ninguna manera existir fuera de ella. No es él solamente un hombre que niega la Naturaleza, es ante todo un animal, es decir, la cosa misma negada: no puede, pues, negar la naturaleza

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

